vinetur

# Los bares y el juego de los chinos

miércoles 18 de agosto de 2021

ESCRITO POR IGNACIO GARCIA

Historias de vinos y bares. Juegos muy sencillos que provocan un mayor consumo en los bares.

¡Ojo! El juego de los chinos no tiene nada que ver con los ciudadanos de la China del virus-chino. Es una historia diferente.



Hay modas que consiguen que los bares vendan más.

Hace no muchos años estaba de moda en casi todos los bares de España "el juego de los chinos".

Eran tiempos  en los que los Chinos auténticos los de la RPCh no nos habían invadido aún, no nos habían enviado el virus-chino y en los que ningún chino regentaba un bar en la piel de toro.

Hoy, posiblemente, en uno de los miles de bares regentados por ciudadanos chinos se te ocurre decir "nos jugamos unos chinos" y  probablemente te miren con cara de pocos amigos.

Al juego de los chinos, en otros lares de nuestra geografía llamado "el puñet" se jugaba y se juega con tres piedrecitas (chinos) o con tres monedas, con 3 garbanzos, con 3 alubias con... o con tres chinitos como los de la imagen.

Lo curioso del caso es que en el juego de los chinos el que siempre ganaba era el tabernero ya que una ronda llevaba a otra y el pique entre los jugadores siempre hacía que llegase otra ronda más. En el peor de los caso el desafio/partida quedaba para el día siguiente.

Lo importante del juego de los chinos es que no te puedes relajar ni un momento salvo que quieras perder/invitar. Y si no te concentras entras en racha y puedes estar perdiendo montones de veces. Te conviertes en el invitador oficial de todos los amigos o contertulios.

El juego se llegó a popularizar tanto que se hicieron varias versiones del mismo entre las que se encontraban "los japoneses". Esta versión no tenía nada que ver con el nombre de "los chinos" (piedras pequeñitas), lo mismo que el juego de los chinos no tenía nada que ver con los ciudadanos del país asiático.

Esta moda de jugar a los chinos la ronda o consumición generaba en los establecimientos/bares un consumo adicional debido a los continuos piques" que provocaba el jueguecito de marras: ¿este paleto me va a ganar a mi? ¿este que no ha sido capaz de terminar la primaria me va a ganar a mi, dr. en derecho?

Y vaya si te ganaba y no solo una vez sino muchas... hasta que conseguías desconectar y centrarte en lo que estabas haciendo: jugar a los chinos.